

bitá -

cora

n u e v a e r a

Gral. Félix U. Gómez, el héroe de El Carrizal”

por Félix Alfonso Torres Gómez

En tres años (folleto publicado en 2013) se cumplirá el centenario del combate de El Carrizal, Chihuahua y la muerte del general Félix U. Gómez, junto con otros 29 héroes que defendieron a México de invasores norteamericanos, una parte de la historia que ha quedado en el olvido, pero que en su tiempo llenó de orgullo a los mexicanos porque se le puso un alto al abuso norteamericano y generó mucha solidaridad de los países latinoamericanos. El 21 de junio de 1916 la Brigada Canales del ejército mexicano constitucionalista, derrotaba en el combate de El Carrizal, Chihuahua a soldados del ejército norteamericano de la llamada “Expedición Punitiva” que invadieron México para buscar y castigar a Francisco Villa, ya que este a su vez se atrevió a invadir su país al atacar Columbus, Nuevo México en busca de un comerciante que lo defraudó con armas. El Gral. Gómez como jefe de la Brigada Canales sacrificaría su vida defendiendo a México por lo que sería llamado “El Héroe de El Carrizal” y como homenaje calles de muchas ciudades llevan su nombre, incluso existió un municipio llamado Félix U. Gómez en Chihuahua, además el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas en 1938 le otorgaría la condecoración del “Valor Heroico de 1a. Clase”. Félix Gómez Uresti era su nombre correcto, pero él firmaba y se hacía llamar Félix U. Gómez, donde la U era por Uresti de tal forma que cambió el orden de los apellidos al parecer por una costumbre de antes. Nació en 1888 en la Congregación de Gómez Farías del municipio de Saltillo, Coahuila, sus padres fueron Francisco Gómez Valderas, originario de la Hacienda de Encarnación de Guzmán, Coahuila

y María Celsa Uresti Veloz de la comunidad de El Salvador, Zacatecas pero se establecerían en Gómez Farías dedicándose al campo, como se desprende de su acta de matrimonio, Félix tendría dos hermanos a Blas y Feliciano Gómez Uresti, que también fallecerían en acciones de guerra y al menos un medio hermano Jesús Arreozola Uresti.

Félix crecería entre Gómez Farías, Coahuila y El Salvador, Zacatecas donde su tío Marcos lo empleaba en la mina llamada “La Protectora” y precisamente de esa mina, emergerían muchos revolucionarios que siguieron la proclama de Francisco I. Madero, como fue el caso de Matías Ramos Santos compañero y amigo de Félix quien llegaría a ser diputado, gobernador de Zacatecas y Secretario de la Defensa Nacional. El joven Félix Gómez, de 25 años, casado y con un hijo de un año se une al Ejército Constitucionalista, “para abril de 1913, un mes después del Plan de Guadalupe, Félix U. Gómez causaba alta en las filas de la Revolución con el grado de sargento segundo” en la brigada El Rayo dirigida por su viejo amigo el Gral. Matías Ramos Santos. El 4 de septiembre de 1913 el Gral. Eulalio Gutiérrez desde la Hacienda La Pastoriza, Galeana, N.L. lo nombra Capitán Primero.

Al parecer fueron 3 años lo que duró su carrera militar: de 1913 a 1916. Coahuila, Zacatecas, San Luis Potosí, Nuevo León, Tamaulipas, Durango y Chihuahua son los estados por los que anduvo en campaña, participando valerosamente en muchas batallas y llegando a ser herido como lo testimonia una fotografía donde se aprecia su brazo

vendado que tal vez corresponda a lo que señala el escritor Ricardo Covarrubias Chacón "en el combate de Concepción del Oro, Félix U. Gómez había dado su sangre por la Revolución, sufriendo una herida de la que tardó 15 días en sanar y que le valió el ascenso a Teniente Coronel" promoción firmada por el Gral. Eulalio Gutiérrez el 16 de marzo de 1914 en la misma Concepción del Oro, Zacatecas. Después el Gobernador Constitucional del Estado Libre, Soberano e Independiente de Coahuila de Zaragoza y Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza, le refrenda el ascenso a Teniente Coronel el 7 de abril de 1914 que firma desde Cd. Juárez, Chihuahua; después nuevamente el Gral. Eulalio Gutiérrez, estando en Aguascalientes, poco antes de ser nombrado Presidente Provisional de los Estados Unidos Mexicanos por la Convención Revolucionaria y en su calidad de Gobernador y Comandante Militar de San Luis Potosí, lo asciende a Coronel el 2 de noviembre de 1914 y finalmente es nombrado General Brigadier el 20 de mayo de 1915 por el Gral. Eulalio Gutiérrez en calidad de Presidente Provisional de los Estados Unidos Mexicanos. El nombramiento lo extiende en la Hacienda Ciénega del Toro, Galeana, Nuevo León cuando se dirigía a Saltillo, pocos días antes de renunciar a la presidencia. El 15 de junio de 1916 se ordenó al general Félix U. Gómez que causara baja en la brigada El Rayo

y alta como jefe de la brigada Canales, que tenía establecido su cuartel en El Carrizal, Chihuahua para vigilar los movimientos de la Expedición Punitiva de los norteamericanos y hacer frente a las fuerzas villistas contrarias a las carrancistas.

A pesar de las protestas de Don Venustiano Carranza exigiendo la salida de las fuerzas invasoras, los hasta 12,000 soldados norteamericanos no abandonaban el país, por lo que el 16 de junio de 1916 se le advirtió al general Pershing, Jefe de la Expedición Punitiva que cualquier avance de su ejército que no fuera con dirección al norte para abandonar México sería batido por el ejército constitucionalista. Contrariando la disposición de la autoridad mexicana, al día siguiente el Gral. Pershing envió a los capitanes Charles T. Boyd y Lewis S. Morey 130 km. al este de su cuartel general en la colonia menonita de Casas Grandes a Villa Ahumada donde ya sabían que se encontraba un destacamento mexicano. La Brigada Canales desde la noche del 20 de junio, ya conocía de la presencia de los norteamericanos en la Hacienda Santo Domingo a escasos 16 km; por lo que el Gral. Gómez envió hombres para vigilar sus movimientos, así el 21 de junio a las 7:00 de la mañana llegaron a las inmediaciones y desde la torre de la capilla de Santa Gertrudis se pudo observar la polvareda que se levantaba con la llegada de los

gringos, hicieron alto a 1 km. y mandaron un mensaje escrito donde comunicaban (no pedían permiso) que atravesarían el pueblo para llegar a Villa Ahumada, el Ten. coronel Genovevo Rivas Guillén, primero, y después el Gral. Félix U. Gómez, se entrevistarían con los norteamericanos para saber el motivo por el que se encontraban tan lejos de su cuartel. Se justificaron diciendo que buscaban a bandoleros villistas, después argumentaron que buscaban un soldado desertor, aclarándoles el Gral. Gómez que en la zona no se encontraban ni bandoleros, ni soldados desertores y señalándoles la orden que tenía de no permitir su paso en otra dirección que no fuera hacia el norte "que procurara obrar con prudencia; que él sentiría mucho que se fuera a registrar un choque entre ambas fuerzas, pero el capitán Boyd contestó que tenía órdenes de ir a Villa Ahumada y que pasaría sobre nosotros contestándole mi General Gómez que, si creía poder pasar, que lo hiciera" según cita del Ten. coronel Genovevo Rivas Guillén. El combate fue inevitable por la soberbia norteamericana, según testimonios de soldados capturados, el capitán Boyd pensaba que "cada uno de los soldados americanos valía por diez mexicanos y que por consecuencia correrían antes de resistir su ataque". El Capitán Morey trató de convencer a Boyd de suspender su marcha y evitar la fricción, pero Boyd claramente buscó el conflicto con el fin de

destacar y como él mismo diría el día anterior “hacer historia”. Mientras los mexicanos aguardaban desplegados en línea sobre el camino de entrada al pueblo, los norteamericanos desmontaron y avanzaban, esperando ambos bandos que el otro disparara primero hasta que el Gral. Gómez ordenó al trompeta tocar fuego, previamente había instruido al Cap. segundo Reyes Assik para que el 1er. regimiento que estaba en el interior del pueblo atacara por su derecha, mientras el 2do. regimiento contenía el ataque y solicitó al Ten. Coronel Rivas Guillén desplazarse con 30 hombres a la izquierda, para envolver al enemigo.

Los jefes de ambos bandos morirían por un balazo en la frente, Félix U. Gómez al principio del combate y Charles T. Boy casi al final, por lo que toman el mando el Ten. coronel Genovevo Rivas Guillen y el Cap. Lewis S. Morey. finalizando el enfrentamiento con la huida de los norteamericanos, 12 de sus soldados serían muertos y se capturarían 24 prisioneros, de nuestro lado 30 serían los darían su vida por la patria, pero dejaría claro que México no sería el patio trasero de los gringos, por lo que después de este incidente no hubo más movimiento de sus tropas, aunque se negaron a abandonar el país quedando acuartelados en Colonia Dublán, Casas Grandes, Chihuahua; hasta el 5 de febrero de 1917 cuando salió el último soldado invasor. Ante una inminente guerra, la población se enlistaba para recibir instrucción militar, los mexicanos que vivían en Estados Unidos se presentaron en los consulados para regresar a su país a defenderlo, incluso organizaciones socialistas de Estados Unidos protestaron por las acciones de su nación.

El llamado por la prensa “El Héroe de El Carrizal”, sería llevado a la capital del estado, para practicarle la autopsia y preparar su cadáver, después sería acompañado por autoridades de Chihuahua y población civil, desde el Hospital Civil hasta la estación de ferrocarril para despedirlo, donde un tren especial lo llevaría a Saltillo; según relatos, su ataúd tenía cubierta de cristal para poder ver el cuerpo y

venía dentro de otro lleno de hielo para conservarlo. según la prensa llega a Saltillo el 25 de junio a las 10 de la mañana donde hasta 5,000 personas le rendirían honores antes de continuar su camino a Gómez Farías, Coahuila, su pueblo natal donde ya lo esperaban su esposa Magdalena Hernández Barajas y su hijo Juan Francisco Gómez Hernández de sólo 4 años. El tren se detendría en su pueblo y su silbato no dejaría de sonar hasta que su cuerpo fue enterrado; una gran cantidad de soldados y civiles que llegaron en el ferrocarril acompañándolo o de comunidades cercanas para despedirlo, su cuerpo fue cargado hasta el panteón, mientras se iban pasando de brazo en brazo a Juan Francisco su hijo y trataban de consolar a la viuda Magdalena Hernández y a la madre Doña Celsa Uresti. Ya en el pequeño panteón “El Refugio” disparos al aire y el pitido del tren despedirían al Héroe de El Carrizal.

El Gral. Brigadier sería ascendido a Gral. de Brigada y su antigua Brigada El Rayo, sería renombrada en su honor como Brigada Félix U. Gómez y como ya habíamos mencionado, recibió en 1938, de parte del gobierno de Don Lázaro Cárdenas, la condecoración del “Valor Heroico de 1a. Clase”. En 1945 el poeta Renato Leduc escribiría un poema mencionando el incidente del que reproducimos solo un fragmento: “Podríase hacer mención –tal vez nociva/ para la confraternidad continental– /de la refriega que dio a la Punitiva /Félix U. Gómez, en el Carrizal”. Después de 50 años su tumba fue reconstruida y al exhumar sus restos se encontró que aún conservaba un paliccate amarrando su mandíbula. En su nueva lápida se grabó la siguiente leyenda: “Gral. de Brigada Félix U. Gómez muerto en defensa del suelo patrio el 21 de junio de 1916 en el Combate de “El Carrizal” Chih. contra las tropas norteamericanas. El Gobierno del Estado Libre y Soberano de Coahuila de Zaragoza, dedica este monumento a su memoria junio 21 de 1966”, a esa ceremonia luctuosa por los 50 años de su muerte, asistieron su viuda que aún vivía, algunos familiares y altas autoridades del gobierno de Coahuila.



Hacienda San Pedro
"Celso Garza Guajardo" de la UANL



cihruanl@gmail.com



825 247 0500

Carretera a General Zuazua, Km 4.5, C.P. 65750, Zuazua, Nuevo León, México.